

Felipe. (Del gr. *philo*, “amigo” + *hippos*, “caballo”). Del significado inicial de “amigo de los caballos” pasó a indicar el “jinete”, y por extensión, “caballero”.

Cussen. (Del in. *cast* + *son*). Apellido común en Inglaterra e Irlanda. Definía parentesco. Unión del nombre femenino del inglés medio “cast” con “son”, hijo.

Letras. (Del lat. *littĕra*). **1.** f. Cada uno de los signos gráficos que componen el alfabeto de un idioma. **2.** f. En la tradición gramatical, cada uno de los sonidos de un idioma. **3.** f. Forma especial de los signos gráficos, por la que se distinguen los escritos de una persona o de una época o país determinados. Su letra es ilegible. **4.** f. tipo (|| pieza de la imprenta y de la máquina de escribir). **5.** f. Sentido propio y exacto de las palabras empleadas en un texto, por oposición al sentido figurado. **6.** f. Conjunto de palabras puestas en música para que se canten, a diferencia de la misma música. La letra de una canción, de un himno, de una ópera. **7.** f. letra de cambio. **8.** f. Métr. Composición poética con glosas en verso. **9.** f. p. us. Lema de los emblemas y empresas. **10.** f. coloz. p. us. Sagacidad y astucia para manejarse. María tiene mucha letra. **11.** f. desus. carta. **12.** f. desus. Letrero con que se hace público algo. **13.** f. pl. Diversos ramos del saber humano. **14.** f. pl. Conjunto de los saberes humanísticos, por oposición a la matemática y a las ciencias de la naturaleza. **15.** f. pl. Orden, provisión o decisión, especialmente las que se expiden en materias eclesiásticas.

Felipe Cussen

Letras

gêneros

Cuadernos de Crux Desperationis
2

Colección dirigida por Riccardo Boglione

cc by-nc-nd
gegen, Montevideo, 2017
gegen.mvd@gmail.com

Primera letra del abecedario español y del orden latino internacional, que representa un fonema vocálico abierto y central. Primera letra del abecedario español. Corresponde a la vocal más perceptible del sistema vocálico español. Pronúnciase con los labios más abiertos que en las demás vocales y con la lengua extendida en el hueco de la mandíbula inferior y un poco elevada por la mitad del dorso hacia el centro del paladar. Su sonido tiene de ordinario un timbre medio, ni palatal ni velar. Primera letra del abecedario español y primera también y la más sonora de sus vocales. Pronúnciase emitiendo la voz con los labios más abiertos y la lengua más baja y extendida que para pronunciar las demás vocales. Primera letra del abecedario castellano, y la primera y más sonora de sus vocales. Pronúnciase, emitiendo libremente la voz, con la boca abierta. Primera letra del alfabeto ó abecedario de nuestra lengua, de la latina, y de casi todas las que se conocen, ya sean vivas ó muertas; y primera también de nuestras cinco vocales. El carácter ó figura de esta letra le tomamos de los latinos, y le usamos con la variedad que se demuestra en el tratado de ortografía. Su pronunciacion es la mas fácil y natural de todas, pues con solo abrir la

boca y arrojar el aliento se pronuncia clara y distintamente. Primera letra del Alfabeto, ó Abecedario de nuestra lengua, de la Latina, y de casi todas las que se conocen, ya sean vivas, ó muertas; y primera también de nuestras cinco vocales. El carácter, ó figura de esta letra le tomamos de los Latinos, y le usamos con la variedad que se demuestra en el tratado de Ortografía. Su pronunciacion es la mas facil y natural de todas, pues con solo abrir la boca y arrojar el aliento se pronuncia con claridad, y sin equivocacion.

Segunda letra del abecedario español y del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico labial y sonoro. Su nombre es be, be alta o be larga. Segunda letra del abecedario español, y primera de sus consonantes. Representa un sonido de articulación bilabial sonora, y oclusiva cuando va en posición inicial absoluta o después de nasal, como en bien, ambos; en cualquier otra posición es, por lo general, fricativa, como en lobo, árbol, sobre, etc. Su nombre es be. Segunda letra del abecedario español, y la primera de sus consonantes. Su nombre es be. Segunda letra del abecedario castellano y la primera de sus consonantes. Su nombre es be. Segunda letra de nuestro alfabeto y la primera de las consonantes, llamadas labiales porque su pronunciacion ó sonido se forma arrojando el aliento blandamente al tiempo de abrir ó desunir los labios cerrados y juntos, no por la parte de afuera sino por medio de ellos. por B. C. por B. ó C. por C. mod. adv. con que se explica haberse contado ó sabido alguna cosa con todas sus circunstancias y muy por menor. Ad unguem, perfectè, absolutè. Es la segunda letra de nuestro alfabeto y la primera de las consonantes. por B. y C. por C. modo adv. con que se explica haberse contado, ó sabido alguna cosa con todas sus circunstancias muy por menor. Hoy se suele decir C. por B. Ad unguem, perfectè, absolutè.

Tercera letra del abecedario español y del orden latino internacional, que representa, ante las vocales e, i, un fonema consonántico fricativo, interdental,

sordo, identificado con el alveolar o dental en zonas de seseo, y en los demás casos un fonema oclusivo, velar y sordo. Su nombre es ce. Tercera letra del abecedario español, y segunda de sus consonantes. Su nombre es ce. Ante las vocales e, i (cena, cifra) representa un sonido interdental como el de z, con las mismas variedades de articulación e igual extensión geográfica y social del seseo. En cualquier otra posición puede tener articulación velar, oclusiva y sorda (coma, cola, cuba, clero, clima, crema, criba, cromo, acto, efecto, ictericia, octavo, tic). Con frecuencia, en posición final de sílaba, el sonido velar oclusivo de esta letra se debilita y suaviza haciéndose sonoro y fricativo (anécdota, técnica, acción, facsímil). Tercera letra, y segunda de las consonantes, del abecedario español. Su nombre es ce. Seguida inmediatamente de la e o la i, suena como la, z. Cena, cifra. En cualquiera otro caso tiene sonido fuerte, como de k. Cama, cola, cuba, clero, clima, crema, criba, efecto, conflicto. Tercera letra y segunda de las consonantes del abecedario castellano. Su nombre es ce. Seguida inmediatamente de la e ó la i, suena como la zeda. Cena, cifra. En cualquiera otro caso tiene sonido fuerte, como de ka. Cama, cola, cuba, clero, clima, crema, criba, efecto, conflicto. Una de las consonantes dentales, cuyo sonido se forma arrimando la lengua á los dientes superiores y arrojando la voz al tiempo de separarla. Letra numeral que tiene el valor de ciento en los números romanos, de que tambien usamos en castellano; pero si antes de ella se pone X valen solo las dos letras noventa; cuando se le ponía una línea encima valía cien mil; cuando se hallan dos CC vuelta la segunda al revés y una I en medio en esta forma CIO vale mil, y quitada la primera de este modo IO vale quinientos. Tercera letra de nuestro alfabeto, ó abecedario y de todas las lenguas vivas de Europa, como tambien de la latina. Es la segunda en orden de las consonantes. Letra numeral que tiene el valor de ciento en los números romanos, de que tambien usamos en castellano; pero si antes de ella se pone X valen solo las dos letras noventa,

quando se le ponía una línea encima valía cien mil, quando se hallan dos CC vuelta la segunda al revés y una I en medio en esta forma CIO vale mil, y quitada la primera C de este modo IO vale quinientos.

Dígrafo que, por representar un solo sonido consonántico de articulación africada, palatal y sorda, como en mucho o noche, es considerado desde 1803 cuarta letra del abecedario español. Su nombre es che. Dígrafo considerado cuarta letra del abecedario español, y tercera de las consonantes. Su nombre es che. En la escritura es indivisible, y representa un solo sonido de articulación predorsal, prepalatal, africada sorda: mucho, noche. Cuarta letra del abecedario español, y tercera de las consonantes. Su nombre es che. Por su figura es doble, pero sencilla por su sonido, y en la escritura, indivisible. Cuarta letra y tercera de las consonantes del abecedario castellano. Su nombre es che. Por su figura es doble; pero sencilla por su sonido, y en la escritura, indivisible. La CH ó la C seguida de la H es en nuestro alfabeto castellano la cuarta letra, y una de las consonantes, dentales porque su sonido se forma arrimando toda la parte anterior de la lengua en el principio del paladar junto á los dientes de arriba; apartándola de golpe al tiempo de arrojar la voz. Es tambien una de las que se llaman mudas y dobles: y su sonido es igual y constante hiriendo á todas las vocales sin poderse confundir con el de ninguna de las demas letras, como se percibe bien en las voces chapin, cherrido, chico, choza, chuzo, chasquido, muchacho.

Quinta letra del abecedario español, y cuarta del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico dental y sonoro. Su nombre es de. Quinta letra del abecedario español, y cuarta de sus consonantes. Su nombre es de. Representa un sonido de articulación dental, sonora y oclusiva en posición inicial absoluta o precedida de n o l (dame, andar, toldo); en los demás casos es, por lo general, fricativa (modo, piedra, desde, orden, adviento); cuando es final de pal-

abra su articulación se debilita o ensordece más o menos. Quinta letra del abecedario español, y cuarta de sus consonantes. Su nombre es de. Quinta letra y cuarta de las consonantes del abecedario castellano. Su nombre es de. quinta letra del alfabeto, y una de las consonantes linguales, porque su sonido se forma con la parte anterior y mas delgada de la lengua en los dientes altos desarrimándola de ellos de golpe; pero con espíritu y aliento blando, porque si se esfuerza mucho conviértese en el de la t. Hierne el sonido de esta letra en todas las cinco vocales puras, como en dama, dejar, digno, docto, dueño; y con interposicion de sola la r, como en piedra, cuadro. De las consonantes mudas es la d de las pocas que se hallan en fin de sílaba ó diction, como en amistad, césped, lid, salud. Abreviatura de Don y de Doña. Cuarta letra del alfabeto en todas las lenguas que conocemos, y tercera en el número de las consonantes. Es una de las que se llaman mudas, que por sí sola no puede proferir sonido. La D es algo fuerte, y se pronuncia doblando la punta de la lengua contra los dientes de arriba, y abriendo al mismo tiempo la boca. Los Griegos la llaman Delta, y los Latinos (como tambien nosotros) De, que es letra media entre la T y la Th, y los Latinos la mudaban en T, en B, en L y en M. Es letra numeral, que vale quinientos: los Latinos escribian una I y una O vuelta al reves, que con el tiempo y por abuso de los escritores se juntaron y formaron la D, que puesta encima una raya á modo de tilde, valia cinco mil. En las notas que tenemos castellanias, la D. significa Don, como D. Pedro, D. Juan, &c. y tambien Doctor: y las dos DD. significan los Doctores.

Sexta letra del abecedario español, y quinta del orden latino internacional, que representa un fonema vocálico medio y palatal. Sexta letra del abecedario español, y segunda de sus vocales. Representa un sonido que se pronuncia elevando un poco el predorso de la lengua hacia la parte anterior del paladar y estirando levemente los labios hacia los lados. Sexta letra del abecedario español, y segunda de las vo-

cales; pronúnciase elevando un poco la lengua en su parte anterior. Sexta letra del abecedario castellano y segunda de sus vocales, menos sonora que la a y la o y más que la i y la u. Pronúnciase emitiendo la voz con la boca algo menos abierta que para pronunciar la a, y con la lengua un poco levantada hacia el paladar. Nombre de esta letra. sexta letra del alfabeto, y la segunda de nuestras vocales: se forma abriendo la boca, no tanto como para la a, estrechando el paso del aliento con engrosar un poco la lengua hacia el paladar alto, y no mucho, porque sonaria la i, con la cual tiene alguna afinidad. Antiguamente se usó de la e como conjuncion en lugar de la i; pero hoy la sustituye solamente cuando por comenzar en i la palabra que sigue, se perderia ó confundiria la conjuncion en la concurrencia de unas mismas vocales, y para evitar esta cacofonía se escribe Juan é Ignacio, padre é hijo. Quinta letra del alfabeto, y segunda entre las vocales. Su pronunciacion es casi tan simple como la de la A, diferenciándose solamente en abrir algo ménos la boca, ó cerrarla un poco si está abierta. En lo antiguo se usaba comunmente de la E como conjuncion copulativa, tomando el origen del et latino; como en ordenamos, é mandamos, en cuyo lugar se ha substituido la y; aunque el día de hoy se conserva el uso con elegancia, quando la diction que se le sigue comienza con i, para evitar la colusion; y así decimos. Luis, é Ignacio consiguieron aplauso, é interes en el manejo de su dependencia. Tambien se usó mucho antiguamente de la E añadida al fin de algunas dicciones, así nombres, como verbos, diciendo pastore por pastor, criare por criar. Covarrubias dice, que algunas veces sirve de verbo; como: no e olvidado; pero no se ha de seguir, porque en este caso se ha de escribir con aspiracion, por ser tiempo del verbo haber sincopado. Los contadores usan en lo manuscrito de la letra E en lugar de la X, para expresar en numeros castellanos el 10. aunque en lo impreso se pone siempre la X.

Séptima letra del abecedario español, y sexta del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico

fricativo, labiodental, sordo. Su nombre es efe. Séptima letra del abecedario español, y quinta de sus consonantes. Su nombre es efe. Representa un sonido con articulación labiodental fricativa sorda. Séptima letra del abecedario español, y quinta de sus consonantes. Su nombre es efe. Séptima letra del abecedario castellano, y quinta de sus consonantes. Su nombre es efe. Séptima letra del alfabeto castellano y quinta de las consonantes labiales, porque su pronunciación se forma con los dientes de arriba arrimados á la parte interna del labio inferior, de manera que el aliento pueda salir: que es en lo que difiere de la pronunciación de la v consonante con quien tiene tanta afinidad y semejanza. Su oficio y voz es igual y uniforme con todas las cinco vocales puras, como en fama, fecha, fino, fomento, fumar; y con interposición de la l y la r, como en flaco, franco, fruncido. SExta letra del alfabeto, y quarta en el orden de las consonantes. Es letra semivocal por razón de sonar en su pronunciación la e al principio y al fin; aunque Covarrubias la pone entre las mudas. Fórmase cargando los dientes de la parte superior sobre el labio inferior. Corresponde en su sonido al phi de los Griegos, que es la p aspirada, por cuya razón, en casi todas las dicciones propias de esta lengua, usaron los latinos escribir la ph en lugar de la f; y como por medio de estos vinieron á nosotros las tales voces, deben escribirse algunas de la misma suerte para no desfigurarlas. Los antiguos usaron de esta letra en lugar de aspiración, por cuyo motivo se suele permutar muchas veces en la lengua castellana por la h, y así de hablar se dixo hablar, de fijo, hijo, y aun en muchas voces se usa hoy promiscuamente de una y otra letra; como: fanega y hanega, foja y hoja; por cuya razón se omiten aquí todas las que antiguamente se escribían con f, y ya se ha dexado de usar de ella, reservándolas para ponerlas en la letra h, que es como hoy se escriben y pronuncian. En lo antiguo era letra numeral que valía quarenta, segun el verso: Sexta quaterdenos gerit quæ distat ab alpha. y quando se le ponía una tilde encima valía quarenta mil. El Emperador Claudio quiso que la letra F vuelta

del reves supliese por V consonante; y así se halla en algunos epitafios antiguos: como SERϠ ŪS, Ϡ ULGUS, en lugar de SERVUS, VULGUS. La f por sí sola suele ponerse en los Kalendarios para significar feria, ó franco; y los juriconsultos la ponen duplicada en esta forma ff para decir Digestis.

Octava letra del abecedario español, y séptima del orden latino internacional, que representa, ante las vocales e, i, un fonema consonántico fricativo velar y sordo, y en los demás casos un fonema consonántico velar y sonoro. Octava letra del abecedario español, y sexta de sus consonantes. Su nombre es ge. Seguida inmediatamente de e o i, representa un sonido de articulación velar fricativa sorda, como la de la j, v. gr.: genio, giro, colegio. En cualquier otro caso representa un sonido de articulación velar sonora, oclusiva en posición inicial absoluta o precedido de nasal: gala, gloria, angustia, y fricativa por lo general en las demás posiciones: paga, iglesia, agrado, algo, dogma, ignoraré. Cuando este sonido velar sonoro precede a una e o i, se transcribe interponiendo una u que no se pronuncia, v. gr.: guedeja, guiso. En los casos en que la u se pronuncia en alguna de estas combinaciones, debe llevar diéresis, como en Sigüenza, argüir. Octava letra del abecedario español, y sexta de sus consonantes. Su nombre es ge. Seguida inmediatamente de e o de i suena como la j; v. gr.: genio, giro. En cualquiera otro caso tiene sonido análogo al de la k, salvo que sonoro; por ejemplo: gala, goma, gula; iglesia, negligente, greda, grito. En las sílabas que forma con la u seguida de e o i, deja de pronunciarse la primera de estas tres vocales; v. gr.: guedeja, guiso. Cuando la misma vocal u tiene sonido en alguna de estas combinaciones, debe llevar diéresis; como en Sigüenza, argüir. Octava letra del abecedario castellano, y sexta de sus consonantes. Su nombre es ge. Seguida inmediatamente de e ó de i suena como la j; v. gr.: genio, giro. En cualquiera otro caso tiene sonido suave; por ejemplo: gala, goma, gula; iglesia, negligente, greda, grito. En las sílabas que forma con la u y la e ó la i, deja de pronunciarse por

regla general la primera de estas tres vocales; v. gr.: guedeja, guiso. Cuando la misma vocal u tiene sonido en alguna de estas combinaciones, debe llevar diéresis; como en Sigüenza, argüir. Octava letra del alfabeto, y una de las consonantes paladales ó guturales, y tiene en castellano dos distintas pronunciaciones como sucede á la c: la una blanda y suave, que es cuando hiere á las vocales a, o, u, como en estas voces gana, gota, gusto: y tambien cuando entre la g y las vocales e i se interpone la u, elidiéndose ó perdiendo su sonido; como se nota en las voces guerra, guía: y esta es su mas comun pronunciacion. Por eso cuando la u conserva todo su sonido despues de la g, como en las voces agüero, vergüenza, argüir, para distinguir esta pronunciacion de la otra mas frecuente se ponen sobre la u dos puntos, como va demostrado. Siempre que entre la g y alguna de las vocales se interpone la l ó la r, es asimismo suave la pronunciacion de la g, como en las voces gloria, gracia. Séptima letra del alfabeto, y quinta en el órden de las consonantes. Es letra muda, porque su pronunciacion acaba en e, y sin ella no se puede proferir. Los Hebreos la llaman Gimel, y los Griegos Gamma. Su pronunciacion es en la garganta, y segun los antiguos, el fin de ella tocando la lengua al paladar, porque con todas las vocales la pronunciaban suave; pero el día de hoy se pronuncia guturalmente con la e y la i; como en genio, gigante, &c. y si estas sílabas se quieren suavizar, se pone una u despues de la G; como en guerra, guitarra, &c. Suélese convertir la G en C, y al contrario; y así del latino catus se dice gato, y por gangrena se suele decir cangrena. Es letra numeral, que en lo antiguo valia quatrocientos, segun el verso. G. quadringentos demonstrativa tenebit. Y si se le añadia una raya encima, valia quatrocientos mil.

Novena letra del abecedario español, y octava del orden latino internacional. Su nombre es hache. En la lengua general no representa sonido alguno. Suele aspirarse en la dición de algunas zonas españolas y americanas y en determinadas voces de origen extranjero. Novena letra

del abecedario español, y séptima de sus consonantes. Su nombre es hache, y en la lengua general no representa sonido alguno. Suele aspirarse en la dición de numerosas zonas españolas y americanas. Novena letra del abecedario español, y séptima de sus consonantes. Su nombre es hache, y hoy no tiene sonido. Antiguamente se aspiraba en algunas palabras, y aun suele pronunciarse así en Andalucía y Extremadura. Fuera de estas regiones se aspira también en muy pocas voces, como holgorio, y otras que el Diccionario indica. Novena letra del abecedario castellano, y séptima de sus consonantes. Su nombre es hache y hoy no tiene sonido. Antiguamente se aspiraba en algunas palabras, y aun suele pronunciarse así en Andalucía y Extremadura. Nona letra del alfabeto, si es que se debe llamar letra, pues segun los gramaticos es solamente aspiracion, y no sirve por sí sola, ni tiene otro oficio que el de dar fuerza al sonido de la letra á quien se junta. La pronunciacion de esta letra se forma arrimando toda la parte anterior de la lengua en el principio del paladar junto á los dientes de arriba apartándola de golpe. Su sonido es una especie de aspiracion tenue y suave con que se alienta y esfuerza el espíritu que concurre á la formacion de las vocales, porque de las consonantes ninguna se aspira en castellano. Octava letra del alfabeto, si es que se debe llamar letra, pues segun los gramáticos es solamente aspiracion, y no sirve por sí sola, ni tiene otro oficio que el de dar fuerza al sonido de la letra á quien se junta. Formóse de dos notas griegas, leve y fuerte, que son dos líneas curvas, que unidas con un rasguillo por medio en esta forma)-(, compusieron la H. Pronúnciase fuertemente, abriendo la boca, y arrojando el aliento, pegando la lengua á los dientes de arriba. Antepónese á las cinco vocales, y se pospone á las consonantes C. P. R. T. Quando precede á las vocales hace mas vehemente el sonido, que quando está precedida de letra consonante; y así en algunas partes de España, como Andalucía y Extremadura tiene, segun el sonido, la fuerza de X, ó de la J.. Aunque la H está visto no ser letra, sino una sola aspiracion; y como tal se pudiera notar con

algun acento, ó cifra, que diese fuerza á la letra que habia de ser aspirada, como lo hacian los latinos en muchas ántes que las tomasen de los griegos: en nuestra lengua tiene alguna vez precision para pronunciar y distinguir algunas voces de otras, sin cuyo subidío serian precisamente unívocas: tales son las dicciones que tienen chi, en las quales la h las hace formar un diverso sonido (que es el usual en las voces españolas) del que tendrían si se les quitase, pues sonarian suave en ci, y fuerte como la K en ca, co, cu. Esta regla tiene la excepcion de que en muchas voces, tomadas especialmente de la lengua griega, la ch se pronuncia como si fuese K; como en chímico, chímico. Si á la H se sigue consonante, que egularmente es la R, pierde el sonido, y se pronuncia la voz como si no hubiese la h; como chria, Christo. Quando sigue á la P, forma con ella el sonido de la F, y esto se usa en algunas voces de origen griego, ó hebreo; como pharmacia, phases. La H en lo moderno ha servido para suavizar la pronunciacion de muchas voces, que en lo antiguo se comenzaban con f; como facer, fallar, fijo, que hoy se escriben y pronuncian hacer, hallar, hijo; y de aquí sale que las mas de las voces que vienen del latin, en cuya lengua se escribian con F al principio, y en nuestra lengua no se pronuncia, se deben escribir con h para no desfigurarlas. Tambien para quitar la equivocacion que pudiera causar el comenzar algunas voces por U vocal, siguiéndose inmediatamente la e, se ha introducido muy oportunamente poner la h ántes de la u, aunque algunos, con ignorancia, las pronuncian, y aun escriben como si comenzasen con G; tales son huevo, hueso, hueco y otras, que en latin no tienen en su principio la h. Entre los antiguos la H era letra numeral, que valia ducentos, segun el verso H quoque ducentos per se designat habendos, y quando se le ponía una raya encima valia ducentos mil. La H con una cruz, que descansa sobre el palo que la atraviesa, una I que la precede, y una S al fin, es cifra con que se expresa el dulcísimo nombre de Jesus, y era la insignia y divisa de la religion de la Compañía de Jesus.

Décima letra del abecedario español, y novena del orden latino internacional, que representa un sonido vocálico cerrado y palatal. Décima letra del abecedario español, y tercera de sus vocales. Representa el sonido que se pronuncia elevando hacia la parte anterior del paladar el predorso de la lengua algo más que para articular la e, y estirando también los labios algo más hacia los lados. Décima letra del abecedario español, y tercera de sus vocales; pronúnciase elevando la lengua en su parte anterior más que para pronunciar la e, y cerrando algo más los labios. Décima letra del abecedario castellano, tercera de sus vocales y una de las dos de sonido más débil. Pronúnciase emitiendo la voz con la boca menos abierta y la lengua más cercana al paladar que para pronunciar la e. Décima letra del alfabeto castellano y tercera entre las vocales. Se forma como las demas abierta la boca, menos que para la e, y aliegando mas la lengua al paladar para estrechar el paso del aliento y adelgazar el espíritu con que se forma. Ejerce su oficio quando se postpone á otra vocal formando dip- tongo, como en aire, alcaide, reino, peine, oido, paraíso, descuido; y solo se exceptúan por el uso comun aquellas voces que terminan en i sin acento agudo, como hay, rey, ley, estoy, muy; pero cargando el acento en ella al fin de dición se usará de la i vocal, como en maravedí, alcalí, baladí, y en los pretéritos perfectos de algunos verbos, como leí, reí, oí, ví, escribí. Tambien suele dejar su lugar la i vocal á la consonante quando sirve de partícula conjuntiva, y así se escribe Juan y Diego, cielo y tierra; teniendo ademas en estos casos singular vigor y elegancia por sí sola para expresar en la oracion los afectos del ánimo, ó para usarse como equivalente de algunas partículas causales. Novena letra del alfabeto castellano, y tercera entre las vocales. Pronúnciase abriendo poco la boca, y sin ayuda de los labios, hiriendo suavemente con la lengua los dientes delanteros de abaxo. Es la misma I de los latinos, la qual suele hacerse consonante, quando hiere á otras vocales; pero en el castellano usamos para esto de la J quando se ha de pronunciar gutural-

mente, y de la Y quando con suavidad; pues aunque muchos usan siempre de la i para este caso, por no apartarse del método latino, es mas natural excusarlo, para evitar la confusion, por las razones que se han dicho en el tratado de la ortografía, que la Academia ha establecido. Lo mismo sucede quando la I sirve de conjuncion, en cuyo caso se ha resuelto tambien usar de la Y. Es letra numeral, que vale uno entre los números que llamamos castellanos, y en lo antiguo valia ciento, segun el verso: I C comparerit, et centum significavit. La I por sí sola suele significar ilustrísimo.

Undécima letra del abecedario español, y décima del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico de articulación fricativa, velar y sorda. Su nombre es jota. La mayor o menor tensión con que se articula en diferentes países y regiones produce variedades que van desde la vibrante a la simple aspiración. Undécima letra del abecedario español, y octava de sus consonantes. Su nombre es jota, y representa un sonido de articulación velar, sorda y fricativa; la mayor o menor tensión con que se articula en diferentes países y regiones produce variedades que van desde la vibrante a la simple aspiración. Undécima letra del abecedario español, y octava de sus consonantes. Su nombre es jota y su sonido una fuerte aspiración. Undécima letra del abecedario castellano, y octava de sus consonantes. Su nombre es jota y su sonido una fuerte aspiración. Undécima letra de nuestro alfabeto. Es la principal de nuestras consonantes paladales ó guturales, porque su sonido se forma con el medio de la lengua, inclinada al principio del paladar y muy metida en la garganta, de donde procede el espíritu y aliento con que se hace. Es igual en todas sus combinaciones con las vocales; y tiene con todas la pronunciacion fuerte que la g en las combinaciones ge, gi, con la cual se confunde en ellas por la misma razon. DECima letra de nuestro alfabeto, que aunque algunos la confunden con la I, debe distinguirse, porque la J sirve siempre de consonante, y su pronunciacion es gutural, como la propia y natural de

la X; por cuyo motivo irán puestas en esta letra solamente las voces que no tienen x por su origen, conforme á lo dispuesto en el tratado de ortografía.

Duodécima letra del abecedario español, y undécima del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico oclusivo, velar y sordo. Su nombre es ka. Duodécima letra del abecedario español, y novena de sus consonantes. Su nombre es ka, y representa un sonido de articulación velar, oclusiva y sorda. Se emplea en palabras de origen griego o extranjero. En las demás, su sonido se representa con c antes de a, o y u, y con qu, antes de e o i. Duodécima letra del abecedario español, y novena de sus consonantes. Su nombre es ka. No se emplea sino en voces de evidente procedencia extranjera, y durante muchos años ha estado en desuso. Suplíasela con la c antes de la a, la o y la u, y con la q, seguida de esta última vocal, antes de la e y la i; y se la suple aún de igual modo en muchos vocablos que la tienen en lenguas de que la nuestra los ha tomado. Duodécima letra del abecedario castellano y novena de sus consonantes. Su nombre es ka. No se emplea sino en voces de evidente procedencia extranjera, y durante no pocos años ha estado en desuso. Suplíasela con la c antes de la a, la o y la u, y con la q, seguida de esta última vocal, antes de la e y la i; y aún se la suple de igual modo en muchos vocablos que la tienen en lenguas de que los ha tomado la nuestra. Esta letra, que se ha contado hasta ahora como perteneciente á nuestro abecedario, solo se usa en algunas voces tomadas de otros idiomas, y aun en estas se puede suplir con la C antes de las vocales A, O, U, y con la Q, interponiéndose la U antes de la E, I. Entre los latinos la K significaba Kalendas. Como letra numeral valia doscientos y cincuenta segun el verso; y poniéndole una rayita encima valia doscientos y cincuenta mil. Undécima letra en el órden de nuestro alfabeto, en que contamos la H, no obstante que es solo aspiracion, y la J letra privativa en nuestro idioma por su pronunciacion. Es la octava de las consonantes, y pertenece á la clase de las mudas por su pronuncia-

cion, que es como la de la C fuerte. Es tomada del latín, y este la tomó del griego kappa. Tiene poquísimo uso en nuestra lengua, y solo en aquellas voces que se toman de otro idioma, y absolutamente se pudiera excluir de nuestro alfabeto, pues su pronunciación se podía suplir, ó con la C fuerte, como queda dicho, con las vocales a, o, u, ó con la C aspirada en todas; como chímara, chímia, ó con la Q con las vocales e, i. Entre las abreviaturas de los antiguos la K sola significaba Kalendas. Como letra numeral significaba ducientos y cincuenta, según el verso K quoque ducentos et quinquaginta tenebit. y poniéndole encima una tilde significaba ducientos y cincuenta mil.

Decimotercera letra del abecedario español, y duodécima del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico lateral y alveolar. Su nombre es ele. Decimotercera letra del abecedario español, y décima de sus consonantes. Su nombre es ele, y representa un sonido de articulación ápico-alveolar, lateral, fricativa y sonora. Décimotercia letra del abecedario español, y décima de sus consonantes. Su nombre es ele. Décimatercia letra del abecedario castellano y décima de sus consonantes. Su nombre es ele. Duodécimaa letra de nuestro abecedario y décima de las consonantes. Fórmase el sonido de esta letra, que es una de las consonantes linguales, con la lengua arimada al paladar junto a los dientes altos, y arrojando la voz al tiempo de separarla. Es también una de las semivocales, que por sí sola no tiene mas que un sonido, que corre clara y distintamente por todas las vocales, como en lamento, leve, lindo, loco, lugar, por lo cual no puede ofrecer dificultad su escritura atendiendo á la pronunciación. Duodécima letra de nuestro alfabeto, y novena entre las consonantes. Es letra semivocal, porque su pronunciación empieza con vocal. Algunas veces se liquida por antecederla letra muda; como la b, la c, la f, la g, y la p: como en bleado, claustro, flueco, gloria y plana. Pronúnciase comenzando en los dientes de abaxo, y rematando con la lengua en el

paladar. Junta con otra l tiene especial pronunciación en nuestra lengua, enteramente semejante á la Gl de los Italianos, ó á la Lh de los Portugueses; y esto se usa en principio de dicción, ó en medio de ella entre dos vocales; como llano, lluvia, calle, malla. Es letra numeral, que valia cincuenta entre los antiguos, según este verso latino: Quinquies L denos numero designat habendos. y quando á la L se le ponía encima una raya, valia cincuenta mil: y hoy en los números, que llamamos castellanos, conserva el mismo valor.

Dígrafo que, por representar un solo fonema consonántico de articulación tradicionalmente lateral y palatal, es considerado desde 1803 decimocuarta letra del abecedario español. Su nombre es elle. En gran parte de los países y regiones hispánicas se pronuncia como y, con salida central del aire, y con sus mismas variaciones de articulación. Decimocuarta letra del abecedario español, y undécima de sus consonantes. Su nombre es elle. Su grafía es doble y, en la escritura, indivisible, pero representa un solo sonido, cuya articulación tradicional es palatal, lateral, fricativa y sonora, con contacto más o menos amplio y tenso de la lengua con el paladar. En gran parte de los países y regiones hispánicas se pronuncia como y, con salida central del aire, y con las mismas variedades de articulación que la y. La Academia admite como correcta esta variante de pronunciación, junto a la de articulación lateral, cuyo conocimiento y enseñanza recomienda. Décimocuarta letra del abecedario español, y undécima de sus consonantes. Por su figura es doble, pero sencilla por su sonido, y en la escritura, indivisible. Su nombre es elle. Décimacuarta letra del abecedario castellano y undécima de sus consonantes. Toma nombre articulándose entre dos ees. Por su figura es doble, pero sencilla por su sonido, y en la escritura, indivisible. Su nombre es elle. Déclmatercia letra de nuestro alfabeto, y una de las letras dobles en la figura, porque se compone de dos ll juntas, y sencilla en su valor, que resulta del sonido que se forma con la lengua arimada al paladar junto á los dientes altos con toda la lengua, por cuya

razon es una de las consonantes paladales ó guturales que va seguida con todas las vocales puras, como se nota en las voces llave, lleno, mellizo, lloro, lluvia. Siendo en cuanto á su valor y pronunciacion una sola letra, aunque duplicada en su figura, no se dividirá al fin de renglon, sino formando la sílaba completa con la vocal que la sigue.

Decimoquinta letra del abecedario español, y decimotercera del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico nasal y labial. Su nombre es eme. Decimoquinta letra del abecedario español, y duodécima de sus consonantes. Su nombre es eme. Representa un sonido de articulación bilabial, nasal, oclusiva y sonora. Décimoquinta letra del abecedario español, y duodécima de sus consonantes. Su nombre es eme. Décimoquinta letra del abecedario castellano y duodécima de sus consonantes. Su nombre es eme. Décimacuarta letra del alfabeto castellano, y undécima entre las consonantes. Es una de las consonantes labiales mas señaladas porque su pronunciacion se forma fuera de la boca al abrir de golpe los labios apretados, y corre clara y distintamente con todas las vocales sin interposicion de otra letra, como en malo, melena, miel, moro, muro. En castellano ninguna dición termina con m, sino con n; pero antes de b y p debe siempre escribirse m, como en ambage, imperial, porque en estas voces, se percibe la m, al modo que sucede en la lengua latina, de donde nos ha venido esta regla y pronunciacion. Décimatercia letra del alfabeto castellano, y décima entre las consonantes. Es letra semivocal, por sonar en su pronunciacion la e en el principio y en el fin. Fórmase cerrando la boca y comprimiendo los labios. Los Griegos la llaman Mi, y los Latinos Em, y su figura es la misma que la nuestra. Algunos sienten que esta letra nunca puede preceder á otra consonante; pero el uso comun, así en lo escrito como en lo pronunciado, muestra ser incierto; pues ademas de que ántes de b y p no se debe escribir n sino m, la hallamos seguida de otras consonantes: en el latin como Amnis, Hiems, Circumvenio: y en

el romance muy repetidamente ántes de n: como Damnificar, Indemnidad, &c. Entre los antiguos era letra numeral, que valia mil, segun el verso: M caput est numeri, quem scimus mille tenere. y poniéndole encima una tilde, ó raya atravesada, valia mil veces mil, y hoy en los números que llamamos castellanos conserva el mismo valor de mil; pero si se le pone ántes una C que vale ciento, se le disminuye el valor, y ambas letras significan novecientos. Los Latinos para escribir mil ponian una C y una I, y otra C vuelta al revés en esta forma CIO: y con el tiempo, y por abuso de los escritores, juntándose las tres letras por la parte de arriba, y abriéndose por la de abaxo, viniéron á formar la M. En las abreviaturas antiguas latinas la M sola tenia varios significados; como Marcus, Mutius, Martius, &c. que se pueden ver en el Calepino de Paseracio: y en el castellano significa Magestad, Merced, Maestro.

Decimosexta letra del abecedario español, y decimocuarta del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico de articulación nasal y alveolar. Este fonema se realiza como sonido alveolar cuando va en principio de palabra o entre vocales; p. ej., en nadie, cadena. Cuando es final de sílaba seguido de consonante, toma por lo común el punto de articulación de la consonante siguiente. Así, se hace labial, p. ej., en envío, enmascarar; labiodental, p. ej., en enfermo, infiel; interdental, p. ej., en once, encima; dental, p. ej., en antes, donde; palatal, p. ej., en concha, conllevar; o velar, p. ej., en cinco, engaño. Decimosexta letra del abecedario español, y decimotercia de sus consonantes. Su nombre es ene. Representa un sonido de articulación nasal, oclusiva y sonora. Su punto de articulación es alveolar cuando va en principio de palabra o entre vocales (nadie, cadena). Cuando es final de sílaba seguida de consonante, toma por lo común el punto de articulación de la consonante siguiente: así se hace bilabial (envío, enmascarar); labiodental (enfermo, infiel); interdental (once, encima); dental (antes, donde); alveolar (ennegrecer, enlosar); palatal (concha, conllevar), o velar (cinco, engaño). Décimosexta

letra del abecedario español, y déci-
motercia de sus consonantes. Su nombre
es ene. Décimasexta letra del abecedario
castellano y décimatercia de sus conso-
nantes. Su nombre es ene. Decimaquinta
letra de nuestro alfabeto, y duodécima
de las consonantes. Entra esta letra en el
número de las consonantes linguales,
aunque tiene tambien al pronunciarse al-
guna relacion con la nariz. Fómase su
sonido con la extremidad de la lengua
arimada en el principio del paladar, y
apartándola de golpe. Con todas las vo-
cales tiene una pronunciacion sola y uni-
forme, que dirige sin equivocacion su
escritura como en nadar, necio, ninguno,
novela, nudo. puesta asi esta letra sirve
para suplir en el discurso el nombre pro-
pio que no se sabe ó no se quiere expre-
sar. Decimaquarta letra del alfabeto
nuestro, y undécima de las consonantes.
Es semivocal, porque su pronunciacion
empieza con e, la qual es suave, y abier-
tos los labios á distincion de la m, en la
qual se muda siempre que se le sigue la
b, ó la p; como en EMBEBER, EM-
PARENTAR. Sola se usa para suplir el
nombre propio que no se sabe, ó no se
quiere expresar. Entre los antiguos era
letra numeral, que valia novecientos,
segun el verso: N quoque nongentos nu-
mero demonstrat habendos. Y si se le
añadia una raya encima, valia noventa
mil. Con una tilde, ó un circunflexo
encima, equivale á las dos n n latinas,
que en lo antiguo se pronunciaban como
tales, y el uso las suavizó con la pronun-
ciacion particular de la que llamamos ñ,
que tambien se usa en otras voces que no
tienen las dos.

Decimoséptima letra del abecedario es-
pañol, que representa un fonema con-
sonántico de articulacion nasal y palatal.
Su nombre es eñe. Decimoséptima letra
del abecedario español, y decimocuarta
de sus consonantes. Su nombre es eñe.
Representa un sonido de articulacion
nasal, palatal y sonora. Décimoséptima
letra del abecedario español, y déci-
mocuarta de sus consonantes. Su nom-
bre es eñe. Décimaséptima letra del
abecedario castellano, y décimacuarta de
sus consonantes. Su nombre es eñe.
Décimasexta letra de nuestro alfabeto.

Fómase el sonido de esta letra como el
de la n, pero con mas parte de la lengua
y mas apegada y firme en el paladar, y se
percibe por consiguiente mas en ella la
semejanza con las nasales. Ejercítase con
todas las vocales puras, como en niña,
niñez, heñir, armino, cañuto.

Decimoctava letra del abecedario es-
pañol, y decimoquinta del orden latino
internacional, que representa un fonema
vocalico, medio y posterior. Decimoctava
letra del abecedario español, cuarta de
sus vocales. Pronúnciase emitiendo la
voz con los labios un poco sacados hacia
fuera en forma redondeada, y libre gran
parte de la cavidad bucal por re-
tramiento de la lengua, cuyo dorso se
eleva hacia el velo del paladar. Décimoc-
tava letra del abecedario español, cuarta
de sus vocales, y la más sonora después
de la a. Pronúnciase emitiendo la voz con
los labios un poco sacados hacia fuera en
forma redonda, y libre la cavidad de la
boca por retramiento de la lengua. Déci-
maoctava letra del abecedario castellano,
cuarta de sus vocales y la más sonora de-
pués de la a. Pronúnciase emitiendo la
voz con los labios un poco sacados hacia
fuera en forma redonda, y libre la cavi-
dad de la boca por retramiento de la
lengua. Decimaséptima letra de nuestro
alfabeto, y cuarta en el número de las vo-
cales. Su sonido es claro y vigoroso: se
forma con la boca abierta, como en las
demas vocales, alargando los labios para
fuera un poco en forma redonda. Cuando
es partícula disyuntiva se con-
vierte en u siempre que la palabra in-
mediata comienza con o, como diciendo:
diez ú once, poeta ú orador, para evitar
la cacofonía queresulta de colocar la o
entre ambas dicciones: y tiene ademas
esta letra por si sola un uso muy vario,
singular y espresivo en la oracion para
manifestar los afectos del animo. Décima
quinta letra de nuestro alfabeto, y quarta
en el número de las vocales, cuya figura
es un círculo. Pronúnciase abriendo la
boca, y formando con los labios su
misma figura. Muchas veces es interjec-
cion, y sirve para explicar varios afectos;
como de admiracion ¡Ó que hermoso
templo! de exclamacion ¡Ó suma bon-
dad! de dolor, ó compasion ¡Ó que lás-

tima! de indignacion ¡Ó ruin hombre! y de escarnio, ó burla, usada irónicamente ¡Ó que linda cosa! La O se usa muchas veces para expresar el deseo, como: Ó llegue el día, Ó quiera Dios. Los eclesiásticos llaman las OO á las siete antífonas que canta la Iglesia ántes de la fiesta de Navidad, comenzando el día diez y siete de Diciembre, y acabando el día veinte y tres; y esto proviene de que todas siete comienzan con O. Tambien se llama nuestra Señora de la O la fiesta de la Expectacion del parto de María Santísima, por las exclamaciones de los Santos Padres que esperaban la venida del Mesías. Muchos se valieron de la O para explicar la eternidad, por ser letra á quien no se le conoce el principio, ni el fin. Y quando sobre la O se ponía una raya encima, valía once mil.

Decimonona letra del abecedario español, y decimosexta del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico de articulación oclusiva, labial y sorda. Su nombre es pe. Decimonona letra del abecedario español, y decimoquinta de sus consonantes. Su nombre es pe, y representa un sonido de articulación bilabial, oclusiva y sorda. Décimonona letra del abecedario español, y décimoquinta de sus consonantes. Su nombre es pe. Décimanona letra del abecedario castellano, y décimaquinta de sus consonantes. Su nombre es pe. Décimaséptima letra del alfabeto, y décimatercia de las consonantes. Es de las consonantes labiales, porque á semejanza de la b forma su sonido fuera de la boca abriendo los labios de golpe, aunque teniéndolos mas apretados y desplegándolos con mas espíritu que para aquella letra. Ejerce su oficio con uniformidad en todas las vocales, como en patria, petición, pícaro, pobre, pueblo; y con interposicion de la l y r, como en plato, plebe, preciso, prisión, prueba. Décima sexta letra del alfabeto, y duodécima de las consonantes. Es letra muda, porque su pronunciacion no empieza con vocal. Pronúnciase como la B, apretando algo mas los labios, y con sonido mas fuerte. Junta, ó aspirada con la H, tiene la fuerza y pronunciacion de F, y se usa en algunas

voces que traen su origen del Hebreo y Griego; de que se trata en la Ortografía. Usase muchas veces en medio de las dicciones para no desfigurarlas de su origen, y entónces tiene pronunciacion ménos fuerte, y casi como semivocal; como en precepto, aptitud. Sola sirve de abreviatura, y significa padre, y tambien pies en las atenciones cortesauas, y en las peticiones poderoso, y duplicada significa padres. En lo antiguo era letra numeral, que valía lo mismo que la G, como consta del verso: P similem cum G numerum monstratur habere.

Vigésima letra del abecedario español, y decimoséptima del orden latino internacional, que representa el mismo fonema consonántico oclusivo, velar y sordo de la c ante a, o, u, o de la k ante cualquier vocal. Su nombre es cu. Vigésima letra del abecedario español, y decimoséptima del orden latino internacional, que representa el mismo fonema consonántico oclusivo, velar y sordo de la c ante a, o, u, o de la k ante cualquier vocal. Su nombre es cu. Vigésima letra del abecedario español, y decimosexta de sus consonantes. Su nombre es cu, y representa el mismo sonido oclusivo, velar, sordo de la c ante a, o, u, o de la k ante cualquier vocal. En español se usa solamente ante la e o la i, mediante interposición gráfica de una u, que no suena, v. gr.: quema, quite. Vigésima letra del abecedario español, y decimosexta de sus consonantes. Su nombre es cu. En vocablos españoles forma sílaba solamente con la e y la i, mediante interposición de la u, que pierde su sonido; v. gr.: quema, quite. Vigésima letra del abecedario castellano y décimasexta de sus consonantes. Su nombre es cu. En vocablos españoles forma solamente las sílabas que, qui, y en ellas la u pierde su sonido; v. gr.: quema, quite. Décima octava letra de nuestro alfabeto, y décima cuarta de las consonantes paladales ó guturales porque su voz se forma en el medio del paladar con el medio de la lengua, al modo que la c forma la suya con las vocales a, o, u; en cuyas combinaciones tiene esta letra mucha semejanza con la q. En castellano á imitacion del latin nunca se usa de la θ sin poner despues de ella la u, la cual se elide y

suprime en la pronunciacion, y por esta causa se remitirán á la c todas las voces en que suene ó se pronuncie esta vocal. Décima séptima letra de nuestro alfabeto, y décima tercia de las consonantes. Pronunciase retirando un poco la lengua de los dientes, y el sonido es algun tanto gutural. Síguesele siempre una u, que las mas veces se liquida, perdiendo enteramente el sonido; como en querer, y algunas veces se pronuncia, aunque suavemente; como en qual, quando, &c. Antiguamente fué letra numeral, que significaba quinientos, segun el verso: Q velut A cum D quingentos vult numerare, y poniéndola una raya encima á modo de tilde, valía quinientos mil.

Vigésima primera letra del abecedario español, y decimoctava del orden latino internacional, que por sí sola representa, en final de sílaba, agrupada con otra consonante en la misma sílaba y en posición intervocálica, un fonema consonántico vibrante simple. En los demás casos, y combinada con otra r, representa un fonema vibrante múltiple. Su nombre es erre o, sobre todo cuando se quiere hacer notar su carácter vibrante simple, ere. Vigésima primera letra del abecedario español, y decimoséptima de sus consonantes. Su nombre generalmente es erre; pero se llama ere cuando se quiere hacer notar que representa un sonido simple. Representa dos sonidos con valor fonológico diferencial, uno simple, de una sola vibración apicoalveolar sonora, y otro múltiple, o con dos o más vibraciones; como caro y carro respectivamente. Para representar el simple empléase una sola r; como en cara, piedra, amor. El múltiple se representa también con r sencilla a principio de vocablo y siempre que va después de b con que no forme sílaba, o de l, n o s; v. gr.: rama, subrepticio, malrotar, enredo, israelita; y se representa con r duplicada en cualquier otro caso, v. gr.: parroquia, tierra. La erre transcrita con dos rr es doble por su figura, pero representa un fonema único, y como la ll, debe estar indivisa en la escritura. Vigésima primera letra del abecedario español, y decimoséptima de sus consonantes. Su nombre es erre. Tiene dos sonidos: uno suave

y otro fuerte; v. gr.: ere y erre. Para representar el suave empléase una sola r; como en cara, piedra, amor. El fuerte se expresa también con r sencilla a principio de vocablo y siempre que va después de b con que no forme sílaba, o de l, n o s; v. gr.: rama, subrepticio, malrotar, enredo, israelita; y significase con dos rr o r duplicada en cualquiera otro caso; v. gr.: parroquia, tierra. La erre expresada con dos rr, es doble por su figura, pero simple por su sonido, y como la ll, debe estar indivisa en la escritura. Vigésima primera letra del abecedario castellano y décimaséptima de sus consonantes. Tiene dos sonidos: uno suave y otro fuerte; v. gr.: ere y erre. Para representar el suave, empléase una sola r; como en cara, piedra, amor. El fuerte se expresa también con r sencilla á principio de vocablo y siempre que va después b con que no forme sílaba, ó de l, n ó s; v. gr.: rama, subrepticio, malrotar, enredo, israelita; y significase con dos rr ó r duplicada en cualquiera otro caso; v. gr.: parroquia, tierra. La erre expresada con dos rr, es doble por su figura, pero simple por su sonido, y debe ser, como la ll, indivisible en la escritura. Décimanona letra de nuestro alfabeto, y décimaquinta entre las consonantes. Dos son las pronunciaciones de esta letra, que es de las consonantes linguales y semivocales, y una de las dos que se interponen dentro de una sílaba entre la consonante y vocal que la forma, como en crema, tremendo, provecho, crisol. Pronúnciase tremolando la parte anterior y mas delgada de la lengua en lo alto del paladar, con aliento y espíritu delgado cuando fuere sencilla, como en amar, virtud, entero; y con recio y vehemente cuando fuere duplicada, como en barra, carro, guerra: cuyo sonido conserva siempre á principio de diction y en otros casos, aunque sencilla en su figura; por cuya razon no se ha adoptado el dictámen de los que han contado tambien las dos rr por uno de los caracteres que se deben añadir á nuestro alfabeto, pues mas parece una duplicacion de la r, aun en su pronunciacion, que un sonido diferente y letra particular. Abreviatura de real por lo perteneciente al rey; y asi se dice: la ciudad hace presente á V. M. haber remi-

tido á V. R. Persona una representacion. Abreviatura de reverendo y reverencia en los tratamientos; y así se dice: el R. Obispo, lo participo á V. R. Décima octava letra de nuestro alfabeto, y décima quarta entre las consonantes. Es letra semivocal, porque su pronunciacion empieza y acaba en vocal. Líquidase algunas veces, precediéndola letra muda; como en brazo, credo, dragon, frio, grado, propio, trapo. Pronúnciase hiriendo con la punta de la lengua en el paladar, con cierto género de temblor, y despidiendo un sonido áspero y fuerte, el qual se experimenta y percibe quando se halla en principio de diction, ó precedida de otra letra semivocal, que son regularmente l, n, s, como en ramo, reto, risa, ronco, rumbo, malrotar, honra, desreglado. Quando se halla entre dos vocales es su pronunciacion mas suave; como en araña, arena, por cuya razon si se ha de pronunciar fuerte, se duplica; como en tierra, arroyo; pero tal vez tiene su pronunciacion legítima entre dos vocales, quando es la voz compuesta con las preposiciones contra, pre, ó pro; como contrarestar, prerogativa, prorogar, que entónces no es necesario duplicarla. Úsase de la R. en los escrutinios de votos, para los grados de las universidades, y sirve para reprobare, como la A para aprobar. Entre los antiguos era letra numeral, que valia ochenta segun el verso, Octoginta dabit tibi R siquis numerabit. y quando se le ponía una tilde encima valia ochenta mil.

Vigésima segunda letra del abecedario español, y decimonovena del orden latino internacional, que representa un sonido consonántico fricativo sordo. Entre muchas variedades de articulacion tiene dos principales: la apical, que domina en la mayor parte de España, y la predorsal, más frecuente en las regiones meridionales de España y en Hispanoamérica. Vigésima segunda letra del abecedario español, y decimoctava de sus consonantes. Su nombre es ese. Representa un sonido fricativo sordo, que entre muchas variedades de pronunciacion tiene dos principales: la primera es apicoalveolar, y domina en la mayor parte de España; la segunda es predorsal

con salida del aire por los dientes, y es la más usual en las regiones meridionales de España y en Hispanoamérica. Vigésima segunda letra del abecedario español, y decimoctava de sus consonantes. Su nombre es ese. Vigésima segunda letra del abecedario castellano y decimoctava de sus consonantes. Su nombre es ese. Vigésima letra de nuestro alfabeto, y décima sexta entre las consonantes. Articulase con suma facilidad, siendo una de las consonantes dentales, que se forma con lo delgado de la lengua poco arriada al paladar junto á los dientes altos, de manera que pueda pasar el aliento ó voz con que suena. Corre clara y uniforme con todas las vocales, como en sabio, sebo, signo, solo, supo. Abreviatura de señor. Décimanona letra en el orden de nuestro alfabeto, y la última de las semivocales. En las dicciones compuestas pertenece á la sílaba de su composicion; como en abstinencia á la antecedente, y en constante á la siguiente. Pronúnciase abiertos los labios, retirando el aliento y lengua, volviendo uno y otro hácia fuera, é hiriendo con la lengua el paladar y los dientes. La S sola y por sí equivale á San, ó Santo. Los médicos en las recetas ponen una S, que quiere decir semis, ó mitad. La S formada en un clavo, es cifra de la voz esclavo; y dos SS puestas en esta forma §. quiere decir párrafo.

Vigésima tercera letra del abecedario español, y vigésima del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico oclusivo, dental y sordo. Su nombre es te. Vigésima tercera letra del abecedario español, y decimonona de sus consonantes. Su nombre es te, y representa un sonido de articulacion dental, oclusiva y sorda. Vigésima tercera letra del abecedario español, y décima nona de sus consonantes. Su nombre es te. Vigésima tercera letra del abecedario castellano y decimanona de sus consonantes. Su nombre es te. Vigésimaprimer letra de nuestro alfabeto, y décimaséptima letra de las consonantes. Es de las consonantes mudas y linguales, porque se pronuncia desarriando la lengua de los dientes altos con presteza y mayor espíritu que para la d, con quien tiene

mucha conformidad y semejanza. Conserva su voz con todas las vocales puras, como en tabaco, temor, tino, tomar, tuno. y con interposicion de la r sola, como en trasto, tremendo, tripa, trotar, truco. Vigésima letra de nuestro alfabeto, que corresponde al Tau de los Griegos. Es del número de las consonantes, y entre ellas de la clase de las mudas, porque su pronunciacion acaba en e: la qual es blanda y suave, y se expresa, arrimando la punta de la lengua á los dientes superiores, y despidiendo el aliento con alguna fuerza. Los niños y tartamudos la usan, substituyéndola á la s; como tenor, en vez de señor. Antiguamente se usaba algunas veces en lugar de d; como turar por durar, &c. En el Apocalipsis se hace mencion de ella, como señal que forma una especie de cruz sin cabeza, que hoy es insignia que traen en los hábitos los religiosos de San Antonio Abad con el nombre de tau. Era letra numeral que valia ciento y sesenta, segun el verso: T quoque centenos, et sexaginta tenebit. Y puesta una raya encima valia ciento y sesenta mil. Entre los Romanos significaba el consentimiento de los Tribunos, puesta en las resoluciones del Senado.

Vigésima cuarta letra del abecedario español, y vigésima primera del orden latino internacional, que representa un fonema vocálico cerrado y posterior. Es letra muda en las sílabas que, qui, p. ej., en queja, quicio; y también, por regla general, en las sílabas gue, gui, p. ej., en guerra, guión. Vigésima cuarta letra del abecedario español, última de sus vocales y que representa una de las dos de sonido más cerrado. Pronúnciase emitiendo la voz con los labios algo más alargados y fruncidos que para pronunciar la o y con la lengua más retraída y más elevada en su dorso hacia el velo del paladar. Es letra muda en las sílabas que, qui, v. gr.: queja, quicio; y también, por regla general, en las sílabas gue, gui, v. gr.: guerra, guión. Cuando en una de estas dos últimas tiene sonido, debe llevar diéresis, como en vergüenza, argüir. Vigésima cuarta letra del abecedario español, última de sus vocales y una de las dos de sonido más débil. Pronúnciase

emitiendo la voz con los labios algo más alargados y fruncidos que para pronunciar la o. Es letra muda en las sílabas que, qui; v. gr.: queja, quicio; y también, por regla general, en las sílabas gue, gui; v. gr.: guerra, guión. Cuando en una de estas dos últimas tiene sonido, debe llevar diéresis; como en vergüenza, argüir. Vigésima cuarta letra del abecedario castellano, última de sus vocales, y una de las dos de sonido más débil. Pronúnciase emitiendo la voz con los labios algo más alargados y fruncidos que para pronunciar la o. Es letra muda en las sílabas que, qui; v. gr.: queja, quicio; y también, por regla general, en las sílabas gue, gui; v. gr.: guerra, guión. Cuando en una de estas dos últimas tiene sonido, debe llevar diéresis; como en vergüenza, argüir. Vigésima segunda letra de nuestro alfabeto, y última de las vocales. Se pronuncia abierta la boca y los labios prolongados para afuera algo mas que para la o. Como siempre es vocal no forma sílaba hiriendo á otra que la siga; pero fórmala por sí misma como partícula disyuntiva, tomando comunemente el lugar de la o cuando por la concurrencia de estas vocales conviene evitar la cacofonía, v. gr. en séptimo ú octavo, plata ú oro. Tambien es vocal cuando hiriendola una consonante la sigue otra vocal formando diptongo, como en suave, suelo, suizo; y lo es finalmente siempre que se elide ó suprime su pronunciacion, como en querer, seguir, quicio, guerra. Vigésima prima letra del alfabeto castellano, y quinta y última en el órden de las vocales. Pronúnciase abriendo un poco los labios, y extendiéndolos algo hacia fuera, para recoger y arrojar la respiracion. Quinciano explica esta pronunciacion con este verso latino: U facit os strictum, sic promula labra fatigat. Despues de la g se líquida, quando se le sigue e, ó i, suavizando la pronunciacion de la g, quando se subsigue a mantiene su pronunciacion; como guerra, guía, guarismo, &c.

Vigésima quinta letra del abecedario español, y vigésima segunda del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico labial y sonoro, el mismo que la b en todos los países de

lengua española. Su nombre es uve, ve, ve baja o ve corta. Vigésima quinta letra del abecedario español, y vigésima de sus consonantes. Su nombre es ve o uve. Actualmente representa el mismo sonido que la b en todos los países de la lengua española. Su articulación, por lo tanto, es bilabial y sonora, oclusiva en posición inicial absoluta o después de nasal (venid, envío) y fricativa en los demás casos (ave, arveja). Vigésima quinta letra del abecedario español, y vigésima de sus consonantes. Su nombre es ve. Vigésima quinta letra del abecedario castellano, y vigésima de sus consonantes. Su nombre es ve. Vigésima tercera letra de nuestro alfabeto, y décima octava de las consonantes. Fórmase su sonido al apartar de los dientes altos juntos con lo interior del labio de abajo teniéndolos apretados con él, de manera que no salga aliento alguno antes de abrirlos, como se percibe en vírgen, vino, venga; que es en lo que se conforma y encuentra esta voz con la de la b, y en lo que difiere de la f, que se forma del mismo modo, salvo que no se ha de impedir del todo el paso del aliento. Esta letra como consonante, es la vigésima segunda de nuestro alfabeto, y para distinguirla de la vocal se debe escribir siempre en figura de corazón, ó formando un ángulo, como se previene en el discurso proemial de la ortografía. Su pronunciación es casi como la de la b; aunque mas blanda, para distinguirla de ella, y solo tiene uso en aquellas voces que traen su etimología de las palabras latinas, ú otro idioma en que se escriben con v, ú otra letra que se convierta en ella, para no desfigurarlas de su origen. Es letra numeral que vale cinco, como consta del verso latino: V tibi quinque dabit, si rectè dinumerabis. Y en lo antiguo puesta una raya encima, valia cinco mil. En nuestro castellano como abreviatura, vale vuestra, junta con la letra inicial de qualquiera de las voces que se usan para dar tratamiento de cortesía, ó dignidad; como V. M. vuestra magestad, V. S. vuestra señoría, V. R. vuestra reverencia, &c.

Vigésima sexta letra del abecedario español, y vigésima tercera del orden

latino internacional, usada en voces de procedencia extranjera. En las lenguas en las que existe como fonema, su articulación es ora de u semiconsonante, como en inglés, ora fricativa labiodental y sonora, como en alemán. En español se pronuncia como b en nombres propios de personajes godos, p. ej., en Walia, Witerico, Wamba; en nombres propios o derivados procedentes del alemán, p. ej., en Wagner, Westfalia, wagneriano, y en algunos casos más. En vocablos de procedencia inglesa conserva a veces la pronunciación de u semiconsonante; p. ej., en Washington, washingtoniano. Su nombre es uve doble, ve doble o doble ve. Vigésima sexta letra del abecedario español y vigésima primera de sus consonantes. Su nombre es uve doble. No se emplea sino en voces de procedencia extranjera. En las lenguas en las que existe como fonema, su articulación es ora de u semiconsonante, como en inglés, ora fricativa labiodental sonora, como en alemán. En español se pronuncia como b en nombres propios de personajes godos (Walia, Witerico, Wamba), en nombres propios o derivados procedentes del alemán (Wagner, Westfalia, wagneriano) y en algunos casos más. En palabras totalmente incorporadas al idioma es frecuente que la grafía w haya sido reemplazada por v simple: vagón, vals, vatio. En vocablos de procedencia inglesa conserva a veces la pronunciación de u semiconsonante (Washington, washingtoniano). Letra llamada v doble (véase) y que no pertenece propiamente a la escritura española, pues en ella es sustituida por la v sencilla.

Vigésima séptima letra del abecedario español, y vigésima cuarta del orden latino internacional, que representa un sonido consonántico doble, compuesto de k, o de g sonora, y de s, p. ej., en axioma, exento, que ante consonante suele reducirse a s; p. ej., en extremo, exposición. Antiguamente representó también un sonido consonántico simple, fricativo, palatal y sordo, semejante al de la sh inglesa o al de la ch francesa, que hoy conserva en algunos dialectos, como el bable. Este sonido simple se transformó después en fricativo, velar y sordo,

como el de la *j* actual, con la cual se transcribe hoy, salvo excepciones, como en el uso mexicano de México, Oaxaca. Su nombre es equis. Vigésima séptima letra del abecedario español, y vigésima segunda de sus consonantes. Llámase equis. Representa un sonido doble, compuesto de *k*, o de *g* sonora, y de *s*, como en axioma, exento, que ante consonante suele reducirse a *s* (extremo, exposición). Antiguamente representó también un sonido simple, palatal, fricativo y sordo, semejante al de la *sh* inglesa o al de la *ch* francesa, el cual hoy conserva en algunos dialectos, como el bable. Este sonido simple se transformó después en velar fricativo sordo, como el de la *j* actual, con la cual se transcribe hoy, salvo excepciones, como en el uso mejicano de México, Oaxaca. Vigésima sexta letra del abecedario español, y vigésima primera de sus consonantes. Llámase equis. Antiguamente representó dos sonidos: uno doble, compuesto de *k*, o de *g* suave, y *s*, y otro simple, igual al de la *ch* francesa, el cual hoy conserva en algunos dialectos, como el bable. Después tuvo valor de *j*. Actualmente sólo se emplea con el valor de *ks* o *gs*; como en axioma, excelso. Vigésima sexta letra del abecedario castellano y vigésima primera de sus consonantes. Llámase equis. Antiguamente representó dos sonidos: uno doble, en algún modo parecido al de *k* ó de *g* suave seguidas de *s*, y otro sencillo y fuerte igual al de la *j*. Ya solamente se emplea con el primero de estos dos sonidos; como en axioma, excelso. Vigésima cuarta letra de nuestro alfabeto, y decimanona de las consonantes. Es una de las semivocales y de las palatales ó gutura, les, porque se forma con el medio de la lengua arrimada á lo interior del paladar, no del todo apegada, sino acanalada de modo que quede paso á el aliento y espíritu que produce su sonido. Su pronunciaci3n, tomada de las lenguas latina y griega, equivale á *c* *s*, como en examen, exequias, extension, éxtasis, syntaxis. El sonido gutural que la *x* ha tenido hasta ahora en algunas voces, y nos vino del árabe, debe remitirse en adelante á la *j* y á la *g* en sus casos respectivos: y reducida por consiguiente la *x* al sonido suave, debe suprimirse el acento

circunflejo que se ha colocado hasta ahora sobre la vocal a quien heria para distinguir esta pronunciaci3n de la gutural. Vigésima tercia letra en el órden de nuestro alfabeto, y décima octava de las consonantes. Es semivocal, y tomada de los latinos, entre los quales tenia el valor de dos consonantes; y unas veces fuerza de *c* y *s*, y otras de *g* y *s*. En castellano conservamos el sonido de la *c* y *s*; como en exámen, exótico; pero el de la *g* y *s* le convertimos en otro mucho mas fuerte y gutural, tanto, que no la distinguimos de la *j*, ó *g* fuerte; como en xamugas, ejército. La *X* se usa por transmudacion en lugar de otras letras en voces que vienen de otras lenguas; como: se muda la *S* en *X* en las voces latinas vesica, inserere, que nosotros volvemos en vexiga, é inxerir, y las dos *ss* del italiano basso, que nosotros volvemos baxo. En lo antiguo tenia un sonido, ó pronunciaci3n mas suave, que aun se conserva en Galicia; y así se escribia xaga, pronunciando suavemente la *X*; pero con el tiempo se dixo chaga, y hoy llaga, mudándola, ó convirtiéndola en *ch*, y en *ll*, como sucede tambien en otras voces; pues en lo antiguo se escribia y decia xapeo, y ahora chapeo. La *X* ha sido letra distinguida por la figura; pues teniéndola por lo comun semejante á la aspa *X*, que tiene la forma de la cruz, se puede contar de ella las maravillas, que refiere el P. Juan de Torres en su Filosofía Moral, cap. 6. fol. 121. Es letra al parecer compuesta de dos *VV* unidas por el ángulo, y puestas la una hácia arriba, y la otra hácia abaxo; y como la *V* en los números romanos vale cinco, por razon de la duplicacion de ella la *X* vale diez, segun el verso: *X* supra denos numeros tibi dat retinendos. Quando se le pone una tilde, ó raya encima, vale diez mil. Tambien colocada una virgulilla á un lado en uno de sus brazos superiores, vale quarenta. Esta letra se usa jocosamente por apodo á los borrachos, por la figura que forman con las piernas al andar, como está explicado en la palabra EQUIS.

Vigésima octava letra del abecedario español, y vigésima quinta del orden latino internacional, que representa un fonema consonántico palatal y sonoro. Su nom-

bre es i griega o ye. En algunas áreas importantes, como el Río de la Plata, se articula generalmente con rehílamiento. Cuando es final de palabra se pronuncia como semivocal; p. ej., en soy, buey. La conjunción y se pronuncia como consonante cuando la palabra anterior termina en vocal y la siguiente empieza también en vocal; p. ej., en este y aquel; representa a la vocal i si está entre consonantes, p. ej., en hombres y mujeres; y adquiere valor de semivocal o semiconsonante cuando forma diptongo con la última vocal de la palabra anterior, p. ej., en yo y tú, o con la primera vocal de la palabra siguiente, p. ej., en parientes y amigos. Vigésima octava letra del abecedario español, y vigésima tercera de sus consonantes. Se llama i griega, y también se le da el nombre de ye. Representa un sonido palatal sonoro y generalmente fricativo, de articulación más o menos abierta o cerrada, según los casos. En algunas áreas importantes como el Río de la Plata se articula generalmente con rehílamiento. Precedida de nasal se hace africada, como en cónyuge. Cuando es final de palabra se pronuncia como semivocal, como en soy, buey. La conjunción y se pronuncia como consonante cuando la palabra anterior termina en vocal y la siguiente empieza también en vocal (este y aquel); representa a la vocal i si está entre consonantes (hombres y mujeres); y adquiere valor de semivocal o semiconsonante cuando forma diptongo con la última vocal de la palabra anterior (yo y tú) o con la primera vocal de la palabra siguiente (parientes y amigos); estas variantes fonéticas no modifican la grafía de la conjunción y.

Vigésima novena letra del abecedario español, y vigésima sexta del orden latino internacional, que, en la mayor parte de España, representa un fonema consonántico fricativo, interdental y sordo, distinto del correspondiente a la s; en casi toda Andalucía, así como en Canarias, Hispanoamérica, etc., se articula como una s. Su nombre es zeta o zeda. Vigésima novena y última letra del abecedario español, y vigésima cuarta de sus consonantes. Llámase zeda o zeta.

En la mayor parte de España se pronuncia ante cualquier vocal, un sonido de articulación interdental, fricativa y sorda, distinta de la que se da a la s; en casi toda Andalucía, así como en Canarias, Hispanoamérica, etc., se articula como una s en que la lengua adopta posición convexa, generalmente predorsal, con salida dental o dentoalveolar del aire, y con seseo o indistinción fonológica respecto de la s. La Academia considera correctas tanto la pronunciación interdental distinguidora como la predorsal seseante. Vigésima octava y última letra del abecedario español, y vigésima tercera de sus consonantes. Llámase zeda o zeta. Vigésima octava y última letra del abecedario castellano y vigésima tercera de sus consonantes. Llámase zeda ó zeta. Última letra de nuestro alfabeto, y una de las consonantes dentales, cuya pronunciación se forma arrimada la parte anterior de la lengua á los dientes, no tan apegada como para la c, sino de manera que quede paso para que el aliento ó espíritu adelgazado ó con fuerza salga con una especie de zumbido. Usa su sonido uniforme con todas las vocales puras y sin interposicion de consonante alguna, v. gr. en zagal, zéfiro, zizaña, zorzal, zumo. Última letra de nuestro alfabeto, añadida á el, tomándola del Griego, para conservar sus etimologías y las árabes, y se substituyó tambien en lugar de la cedilla antigua española. Su pronunciación es de letra muda, parecida á la de la c, quando hiere en las vocales e, i, aunque mas fuerte. Úsase en el principio, medio y fin de dición, y regularmente las voces latinas terminadas en x, se terminan en z; como lux, luz, velox, veloz. Es tambien letra doblada como la x, y tiene la fuerza de dos ss. En lo antiguo era letra numeral que valia dos mil, segun el verso: Última Z canens finem bis mille tenebit. Y añadido un tilde, dos mil veces mil, ó dos millones.

octubre de 2017
edición pdf

Este libro compila las definiciones de cada una de las letras del abecedario (incluidos los dígrafos) en las distintas versiones históricas del Mapa de diccionarios académicos de la RAE, desde 2001 a 1780: <http://web.frl.es/ntllet/SrvltGUILoginNtlletPub>.